

LA ULTIMA REINA

La idea es realizar un audiovisual, que cuente de manera impactante como se salvarían las últimas abejas del planeta, aplicando un método racional de cría de reinas, que priorice el extremo cuidado que requiere tan delicada situación y sobre todo, preserve las últimas abejas. Combina la idea de preservar el medio ambiente con la visualización de un método racional de crianza de abejas.

En un mundo feliz, donde no faltaban alimentos para los seres vivos, pero donde la humanidad en su ambición de conseguir más alimentos desarrolló tecnologías como máquinas y manipulación de químicos en beneficio de sus productos, no se dio cuenta que perjudicaba a las abejas.

Por la ambición de los países desarrollados que son representados en el audiovisual por las empresas.

La humanidad no pudo controlar el daño que causaban los químicos (insecticidas como los neonicotinoides y herbicidas como el glifosato).

Con el pasar de los años, el mundo entero entró en caos por la pérdida de alimentos que necesitaban ser polinizados. Al tomar conciencia de la situación, todos los gobiernos apoyaron ir en búsqueda de encontrar las últimas abejas. Se encontró una colmena en el centro del continente americano, en los rincones de Los Yungas de Bolivia. Se llevaron al CIP de Irupana.

Los expertos en Apicultura se reunieron para multiplicar a la última colmena. Se la alimentó y cuidó ya que había que lograr que se poblase satisfactoriamente. Ahora tocaba multiplicarla.

Los expertos decidieron formar núcleos con un marco de alimento, uno de cría cerrada, uno de cría abierta y uno con miel y polen. Así hasta alcanzar el objetivo. Vieron con gran satisfacción que el método funcionaba y lograron formar un apiario de 10 colmenas en sucesivas multiplicaciones.

En una temporada de primavera, los apicultores viendo el estado de las colmenas, decidieron que era el momento óptimo para realizar una cría artificial de abejas reinas. Lo primero que hicieron fue seleccionar la

colmena madre, esto es, aquella que reúna todas las características deseables, como abundante cría, mansedumbre, buena conducta higiénica, productora y resistente a las enfermedades. Seleccionaron entre las cinco mejores colmenas para iniciar el método Doolittle.

La colmena madre aportará larvas de 24 horas de vida.

Una colmena se orfanizó con mucha cría cerrada y bastantes nodrizas. Esa será la colmena iniciadora o criadora. Ahí las larvas transferidas estarán las primeras 24 horas.

Otra colmena, también huérfana pero con el sistema de rejilla excluidora, es decir, con la reina excluida a la cámara de cría y en el cuerpo superior las crías abiertas que atraerán a las nodrizas, continuarán la cría desde su aceptación hasta 24 horas antes de nacer.

Finalmente, con el resto de las colmenas se irán realizando núcleos para que nazcan las reinas y logren fecundarse.

De esta manera simple, pero efectiva se va reponiendo el stock de abejas en la región.